

Ajarei Mot - Kedoshim

06.05.2017

10 Iar 5777

520

Argentina * Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691

hevratpinto@gmail.com

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Jananía Pinto shlita Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Jananía Pinto shlita, sobre parashat hashavua

La santidad se adquiere con entrega y esfuerzo

"Santos serán porque Santo soy Yo, el Eterno su Dios"

(Vaikrá 19:2)

Entre las parashiot Ajarei Mot y Kedoshim existe un fuerte vínculo. Cuando mi sagrado padre, Rabí Moshé Aharón Pinto ztzk"l, oía que alguien hablaba mal de una persona que ya había partido de este mundo, ya fuera que comentaran su falta de temor al cielo o su descuido en el cumplimiento de las mitzvot, lo reprendía diciéndole: "Ajarei Mot Kedoshim Emor", tomando una alusión a partir del orden de las parashiot. Esto significa que cuando una persona fallece (Ajarei Mot) se debe decir (Emor) que es sagrada (Kedoshim). Está prohibido hablar mal de alguien que falleció, tal como lo estableció Marán en el Shulján Aruj (Oraj Jaim simán 606 seif 3). Existe un antiguo reglamento y un jerem (decreto de aislamiento) para quienes calumnian a los muertos. Asimismo, la Mishná Berurá afirma que quien transgrede este decreto debe hacer teshuvá.

Esto se puede explicar todavía más a partir del siguiente versículo (Vaikrá 19:17): "Ciertamente reprenderás a tu prójimo y no portarás pecado a causa de él". Explican nuestros Sabios (Baba Metzía 31a) que se lo debe reprender incluso cien veces. El libro Zejut Avot explica que también si la primera y la segunda vez que se le reprocha, las palabras caen en oídos sordos y quien pecó no acepta la reprimenda, de todas maneras no debemos perder las esperanzas y seguirle reprochando una y otra vez. Obviamente esto debe hacerse de buena manera, con calma y con paciencia, porque nunca se sabe cuándo la reprimenda llegará a surtir efecto en su alma. Incluso si en ese momento el reproche no llega a su corazón, es probable que en algún momento, aunque seda después de muchos años, esas palabras surtan efecto, y el hecho de recordarlas le permitirán volver en completa teshuvá. De esta manera, esa persona podrá partir de este mundo habiéndose purificado y liberado de todos sus pecados y transgresiones.

Esta es la explicación de la yuxtaposición de las parashiot Ajarei Mot- Kedoshim. Cuando el transgresor está dispuesto a aceptar las palabras de reproche, ya sea de inmediato o más tarde, incluso al final de sus días, sentirá un enorme

arrepentimiento por sus malos actos y volverá en completa teshuvá. Entonces al fallecer será completamente sagrado porque habrá logrado partir de este mundo de la manera en que lo hacen las personas sagradas y su alma subirá al cielo limpia y pura de todo pecado.

También podemos explicar a partir de las palabras de la Guemará (Berajot 63b) "la persona que muera en la tienda", que la Torá sólo perdura en quien entrega su vida por ella. Esto significa que quien desea merecer la corona de la Torá debe alejarse de los asuntos mundanos y ceder a los placeres de este mundo, entregando completamente su alma a la sagrada Torá. Pero si desea disfrutar de los placeres mundanos, obviamente la Torá no residirá en él.

Esto es lo que dijo el Rambam (Halajot Talmud Torá capítulo 3 halajá 10): "Las palabras de Torá no perduran en quienes se relajan ni en quienes estudian comiendo y bebiendo, sino en aquellos que entregan su vida al estudio y cuyos cuerpos pasan sufrimientos, y que nunca permiten que sus ojos se cierren y que sus párpados duerman".

El Rambam también escribió (Ibíd. Halajá 13) que si bien la mitzvá de estudiar se aplica tanto de día como de noche, la mayor parte de la sabiduría se adquiere durante la noche. Por lo tanto, quien desee adquirir la corona de la Torá debe ser cuidadoso y no desperdiciar ni siquiera una de ellas durmiendo, comiendo, bebiendo o en conversaciones vanas, sino dedicarlas completamente al estudio de la Torá.

Cuando alguien logra adquirir la Torá a través de enorme esfuerzo y dedicación, limitando sus horas de sueño y reduciendo a lo mínimo necesario la comida, la bebida y el resto de los placeres, de esta manera se transforma en una persona pura y sagrada, en quien se cumplen las palabras: "Santos serán porque Yo soy Santo". Porque a través de su entrega absoluta a la Torá tiene el mérito de adquirir la santidad.

Esta es la relación entre las parashiot Ajarei Mot-Kedoshim: cuando la persona entrega su vida en la tienda de la Torá, tendrá el mérito de ser sagrada. Solamente al limitar al cuerpo en pos de la Torá y entregar el alma por ella, alejándose de los placeres mundanos, tendrá el mérito de llegar a la elevado nivel de "Santos serán".



México * Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE

Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá

La dirección



Hilulá del Tzadik

10- Eli HaCohén

11- Rabí Naftali de Ropshitz

12- Rabí Masud Abujatzira

13- Rabí Iaakov Meir Shejter, autor de Zimrat Iesha

14- Rabí Meir Baal HaNes

15- Rabí David Yehudaíof

16- Rabí Ijiel Mijal Feinstein

16- Rabí Itzjak Jai Taib



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Un viaje de inspiración

Cada año en Elul, el mes de misericordia y plegarias, organizamos un viaje de inspiración y rezos a las tumbas de los tzadikim en Europa en el cual participan muchas personas de todos los rincones de la tierra.

En una oportunidad participó en el viaje un gran grupo de personas adineradas, entre quienes se encontraba una de las personas más ricas del mundo.

Durante esos días viajamos en autobuses y debimos enfrentar condiciones físicas no demasiado agradables, sin tener una cama en la cual poder dormir como es debido. Después de eso, viajamos todos juntos a Marruecos para participar en la hilulá del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztzk"l.

Me sorprendí mucho cuando después de todos esos viajes agotadores, los participantes pidieron acompañarme en mi viaje hacia la Tierra Santa para disfrutar de unos días más de inspiración y elevación espiritual.

Le pregunté a uno de los miembros del grupo, una persona muy adinerada, que

entre otras cosas es el dueño de aproximadamente diez bancos: "Usted tiene muchos negocios, ¿cómo es posible que deje todo y siga viajando?". Él me respondió: "Mis negocios no valen nada frente a la experiencia espiritual que he experimentado durante estos días, y el punto cumbre de los mismos será llegar a la Tierra de Israel".

Aterrizamos en Israel al alba. A mí ya no me quedaban fuerzas y me fui a descansar, pero el resto del grupo viajó con suma emoción a rezar vatikim en el Kótel, a pesar del cansancio de la última semana.

Estas personas especiales me enseñaron qué significa amar a la Tierra de Israel. A pesar del cansancio por el viaje que habían realizado, no cedieron a seguir camino hacia la Tierra de Israel. Y al tener el mérito de llegar a la misma no se dedicaron a satisfacer sus necesidades materiales sino que sintieron la santidad especial del lugar y fueron a derramar su corazón ante el Creador frente al Kótel, el lugar sagrado del cual nunca se aleja la Presencia Divina.



Palabras de los Sabios

La misión del periodista

"Y lo enviará lejos con un hombre designado hacia el desierto" (Vaikrá 16:21)

La misión del "hombre designado" era confesar todos los pecados del pueblo de Israel. Podemos preguntarnos cómo es posible que una persona pueda ser capaz de especificar todos los pecados de todo el pueblo, sin dejar de lado ni siquiera una pequeña transgresión.

Esta pregunta la formuló el gaón Rabí Meir Shapira ztzk"l de Lublín a un periodista de uno de los mayores periódicos que deseaba oír la opinión del Rab respecto al judaísmo ortodoxo y sus múltiples transgresiones y pecados. Mientras el Rab escuchaba la lista de duras acusaciones que le estaban presentado, le preguntó sin ninguna relación con el tema:

- ¿Acaso sabe en dónde se encuentra por primera vez en la Torá la palabra itonái (periodista)?

Ninguna de las personas que se encontraban presentes sabía la respuesta.

El Rab siguió diciendo:

- En el momento cumbre de Iom Kipur, el día más sagrado para el pueblo de Israel, el chivo expiatorio era enviado con un ish iti (un hombre designado). ¿Quién era esa persona? Un itonái (un periodista). ¿Por qué se le daba esa misión precisamente a un periodista? ¿No había otra persona responsable de una tarea pública que pudiera acompañar al chivo expiatorio?

De esta manera, explicó con calma el Rab de Lublín, nuestros Sabios nos estaban enseñando que era obligatorio mencionar ante el chivo que iba a morir todos los pecados y las transgresiones de todo el pueblo. Toda transgresión que no era mencionada, no recibía expiación.

Solamente alguien que es periodista es capaz de recordar en detalle todos los pecados de cada persona de Israel y tiene la capacidad de no olvidarlos nunca.

- Lo mejor hubiera sido enviar a un periodista de un periódico grande e importante como al que usted pertenece... -agregó el Rab de Lublín mirando al periodista fijamente a los ojos.

Haftará



Haftará de la semana:

"Y me vino otra vez la palabra del Eterno, diciéndome"

(Iejezkel 22)

La relación con la parashá: El profeta denuncia los pecados de Israel, lo cual es también el tema de la parashá en la cual se le advierte a Israel no comportarse como el resto de los pueblos.

Las comunidades ashkenaziot leen la haftará

"¿No son como los hijos de los kushim?" (Amos 9)

, en donde se cuenta sobre el reino de Israel que salió al exilio debido a los pecados de la generación, de manera paralela a lo que menciona la parashá: "Que la tierra no los vomite por hacerla impura".



SHEMIRATH HALASHON

De lo bueno hasta lo malo

Si se desea hablar con alguien acerca de otra persona, pero se sospecha que su corazón no está en paz con esa persona y llegará a hablar mal de ella, está prohibido hacerlo.

Está prohibido elogiar a alguien en demasía, incluso si no se lo hace ante quienes la odian, porque al actuar de esa forma se acostumbrará a terminar haciendo un mal comentario sobre esa persona al afirmar: "todo eso con excepción de esta mala cualidad que tiene". También es posible que aquél que oye los elogios le pregunte: "¿Por qué lo alabas tanto? Esa persona también tiene esta otra cualidad".



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

Rabenu Jaim de Volozhin era sumamente meticuloso en no pronunciar ninguna bendición sin que hubiese a su lado alguien que pudiera responderle Amén. Esto lo hacía de acuerdo con lo que dice el Zohar respecto a que decir una bendición sin que se le responda Amén es como una carta que no se ha abierto.

En una ocasión, después de la media noche, del Rab estaba muy sediento pero todos ya se habían ido a dormir. Como no estaba dispuesto a despertar a alguien, permaneció sentado y sediento.

De repente alguien llamó a la puerta de la casa: era uno de los alumnos de la ieshivá. Rabí Jaim se alegró mucho. El joven había llegado a formularle una pregunta sencilla sobre la Guemará. Rabí Jaim bendijo por su vaso de agua, calmó su sed y dijo la bendición posterior. Luego se quedó conversando con el joven sobre Torá y se despidió de él.

A Rabí Jaim le alegró mucho haber podido bendecir y que hubiera alguien para responderle Amén, y le agradeció al joven por haberle permitido calmar su sed y bendecir al Creador.

Al otro día, al llegar a la ieshivá Rabí Jaim se acercó al joven y volvió a agradecerle por haberle permitido bendecir respondiéndole Amén. El joven miró al Rab y no entendió de qué le estaba hablando. ¿Él había ido de noche a la casa del Rab? Todo era muy extraño.

Desde entonces Rabí Jaim trató al joven con gran respeto, porque si desde el cielo habían adoptado su forma, eso significaba que tenía un nivel especial, diferente del resto de los jóvenes.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



“Que no venga en todo momento al Santuario”

(Vaikrá 16:2)

La Torá le ordena a Aharón no ir en todo momento al Santuario y nos recalca que esto le fue ordenado: “después de la muerte de los dos hijos de Aharón”. ¿Por qué la Torá recuerda precisamente aquí la muerte de sus sagrados hijos?

Con ayuda del Cielo podemos explicar que tal como nos enseñaron nuestros Sabios, cuando la persona es juzgada se le pregunta: “¿Has fijado momentos para el estudio de la Torá?” Esto significa que todo judío tiene la obligación de establecer cada día momentos fijos en los cuales estará libre de toda otra ocupación para dedicarlos al estudio de la Torá. La persona debe estar dispuesta a entregar su alma y esforzarse todo lo necesario para no dejar pasar ese momento de estudio ni siquiera un día.

Esto es lo que significa “Que no venga en todo momento al Santuario”: que está prohibido ir a estudiar cuando lo permitan las circunstancias, sin que sea algo fijo y constante. La elevación espiritual de la persona se debe a su constancia en el estudio de la Torá, cuando es meticulosa en no perder ni un solo día su clase de Torá. De esta manera también su elevación espiritual tiene lugar con constancia y sin interrupciones.

Debido a que tengo relación con muchas personas, tengo la posibilidad de ver que muchos a pesar de rezar cada día y cumplir mitzvot, lamentablemente no experimentan ningún cambio esencial positivo en su vida espiritual. Espiritualmente carecen de toda vitalidad y la causa de esto es que no han fijado momentos para el estudio de la Torá. Cuando tienen tiempo libre, deciden ir a estudiar un poco, pero no es algo fijo y no tienen la iniciativa de tomar la decisión de santificar parte de su tiempo al estudio. Debemos saber que esto constituye un enorme peligro espiritual para sus hijos, porque cuando ellos ven que el padre no le da demasiada importancia a la Torá y que no fija momentos para su estudio, siguen sus pasos y terminan muriendo espiritualmente, que Dios nos tenga misericordia.

Por esta razón la Torá yuxtapuso el versículo: “Que no venga en todo momento al Santuario” con “después de la muerte de los dos hijos de Aharón”. Porque en quien va a estudiar cuando le resulta cómodo, cuando tiene la posibilidad de hacerlo, pero no se dedica a estudiar de forma fija y constante, finalmente se cumplirán en él las palabras: “después de la muerte de los dos hijos de Aharón”. Esto significa que también sus hijos sufrirán finalmente una muerte espiritual. Pero si el padre es meticuloso en mantener sus momentos de estudio de la Torá y no está dispuesto a que pase un solo día sin haber estudiado, el hijo aprende cuán importante y valiosa es la Torá para su padre y seguirá sus pasos.



En la parashá se nos advierte respecto a diversos aspectos de la relación entre la persona y sus semejantes. Una de estas advertencias es que se debe dar un buen consejo y no provocar al otro una

caída dando un mal consejo.

En una oportunidad, les propusieron un shiduj a dos familias y cada una de ellas fue por su parte a consultar con el Jazón Ish para preguntar si debían aceptar la propuesta.

Cuando llegó al Jazón Ish el padre del joven, el Rab le aconsejó seguir adelante con el shiduj, porque para él era una buena propuesta.

Sin embargo, cuando llegó a consultar el padre de la joven, el Jazón Ish le respondió de tal forma que se entendía que el

consejo era diferente que el que le había dado al padre del joven.

El Shadján le pidió al Jazón Ish si podía explicarle qué significaba eso, y esta fue su respuesta:

“A cada uno le he dado el mejor consejo para sí mismo. Al padre del joven le dije que debía aceptar la propuesta, porque para él se trata de una buena propuesta. Pero al padre de la joven le dije otra cosa, porque él puede llegar a encontrar un shiduj mejor para su hija”.

Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

En elul de 1844 (5604), un año antes del fallecimiento de Rabí Jaim, Mogador se vio devastada por la guerra entre marroquíes y franceses. Muchas personas se vieron obligadas a escapar de la ciudad junto con sus esposas e hijos hasta que pasara el peligro. Ellos buscaban alivio al hambre y a las plagas que azotaban la ciudad.

Esto es sumamente desconcertante. ¿Por qué el tzadik no le suplicó a Dios que la guerra no afectara la ciudad? Sin ninguna duda, gracias al mérito de su inmensa santidad, Rabí Jaim podría haber protegido a todo el mundo. Por cierto, hubiese podido asegurar que la ciudad de Mogador no fuese destruida.

Rabí Jaim HaGadol se unió a algunas personas que abandonaban la ciudad a pie, porque todas las carretas y los caballos habían sido reservados para el ejército. Durante su escape, un virulento antisemita atacó al Rab, levantando su mano para pe-

garle. De forma milagrosa, su mano quedó permanentemente paralizada a mitad de camino.

En ese momento Rabí Jaim tenía ochenta y seis años y el trayecto era sumamente agotador. Su hijo, el tzadik Rabí Hadán, ztzk"l, llevó a su padre sobre sus hombros. De esta manera viajaron durante todo el día, hasta llegar a la ciudad de Azgar. Allí se albergaron en la casa del ministro de la ciudad, Jaz Abdala, quien era un gentil justo. El ministro Abdala atendió con dignidad las necesidades del Rab y de su familia. Durante todo el período protegió a la familia, salvándolos de todo daño y de sufrir hambre.

Cuando terminó la guerra, Rabí Jaim y su familia se despidieron del ministro. El Rab lo bendijo para que él y su descendencia tuviesen mucho éxito en mérito de la bondad que les había brindado.